

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NÚMERO 257

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^a Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 11 de Febrero de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

El perro del hortelano

Corre como válida por entre el vulgo la conseja del *perro del hortelano*, que no sólo se negaba á engullir la comida que su amo le daba, sino que no dejaba que sus compañeros congéneres disfrutasen de ella, viéndose por esta causa la comida perdida sin que á nadie aprovechase.

Parafraseando la significación de esta conseja, compuso un celebrado dramaturgo español una regocijada comedia, y como la paradoja se presta á darle simultaneidad de alcances, á nosotros ocúrresenos referirla á Galicia, donde se nos antoja que hay muchos *perros* que emplean sus horas en ladrar á la luna que ven rielar en las ondulantes aguas, sin atreverse á arrojarse á ellas por miedo al remojón, y lo que es más sensible, sin alentar á quién, más animoso que ellos, acometa la empresa, siquiera al chapuzarse en el líquido elemento no halle sino un desengaño, pero al menos, utopista ó nó, habría demostrado que tiene los alientos suficientes para hacer algo práctico, porque si bien al pretender alcanzar en la planicie oceánica el astro nocturno viese deshecha su ilusión, tal vez algo hallase en el fondo que pudiese ostentar como presea, cuando menos para demostrar que al fondo había llegado...

Y basta de metáforas.

Todos convenimos que en Galicia hay escritores de valía, inspirados poetas, publicistas notables en todos los órdenes de la literatura, filólogos y arqueólogos de renombre que han extraído del fondo de antiguos arcones y de los estantes de arrinconadas pa-

peleras, fárragos empolvados conteniendo monumentos literarios con los que reconstruyeron nuestra historia y dieron á conocer las miles de tradiciones que avaloran la riqueza intelectual del pueblo gallego.

Todos convenimos en que es privilegio de muchos de nuestros hombres el talento que los llevó á ocupar altos puestos en la política y en el Gobierno del Estado español, y todos convenimos en que, á pesar de tal derroche de ingenio, lo que falta en Galicia son... *gallegos*; gallegos en la gráfica expresión del vocablo, que los que tal título ostentan y lucen y brillan allá en las alturas donde los hombres se cosmopolitizan—y perdónesenos el verbo,—esos, al nacer, habrán tonificado sus pulmones con las suaves brisas gallegas, pero ni son gallegos, ni Galicia les debe nada provechoso, ni merecen que como á paisanos los tratemos, porque en la bastardía de su proceder llevan el ominoso calificativo de hijos espúreos, indignos de tener una madre tan grande y tan hermosa, tan buena y abnegada como esta matrona galáica que se adorna con todas las bellezas y dones de la naturaleza.

Luego, estos, estos son también en lo que afecta á Galicia otros *perros de hortelano*... En lo que afecta á Galicia solamente, que por lo que respecta al resto de la nación, ¡vaya si comen y si dejan comer á los otros descastados que los rodean!

Pero no salgamos de nuestra casa; circunscríbamonos á esta región; repleguémonos en ella y desde uno de sus rincones dirijamos nuestra visual á las lejanías

que limitan nuestro suelo y veremos... lo que no quisiéramos ver: hombres vividores, más atentos á su bienestar que al sacrificio que la patria reclama de los patriotas.

Y no intentemos hacer algo benéfico para nuestra adorada Galicia, porque en lugar de ser secundados, por el contrario, se hará el vacío á nuestro alrededor; se nos abandonará; el desdén responderá á nuestros clamores y el ridículo nos saldrá al camino... ¡Siempre, siempre el *perro del hortelano* con su inactividad y sus lardidos, con sus recelos y su intolerancia!

Se crean *ligas gallegas*, se forman *asociaciones regionalistas*; se habla y se grita; se proyecta y se espera, y al menor revés todo se paraliza y derrumba, y asoma su faz el malhadado *perro*...

Pero esto merece capítulo á parte; el de hoy ha terminado.

¡Se continuará!

¿Seremos los últimos?

Quieran que no quieran los que se esfuerzan en coartar las libertades regionales, no está lejos el día del «resurrexit» regionalista.

La verdad y la justicia se imponen.

Los diferentes reinos que constituyen el grandioso conjunto de la noble patria ibera y que aun siguen avasallados, sometidos, regimentados por ese nefando poder central «hidrópico e negro» llamado Madrid, que tiene el triste privilegio de envenenar esta noble y rica nación de sufridos ciudadanos, cuya docilidad traspasa ya los límites de lo razonable y lo prudente, presto recabarán la autonomía, tan amplia y necesaria para su vida y su prosperidad.

No es hiperbólica esta afirmación, porque de no suceder lo que anunciamos, sería declarar que España está huérfana de hombres dignos, de hombres que alien-

tan en su alma el verdadero sentimiento de la patria, de ciudadanos libres que pronto darán un solemne mentís—por lo que se relaciona con Galicia—á la frase del sabio: «La esclavitud existirá lo que exista el mundo».

Es inocente tomar en serio lo que estómagos agradecidos declaran en contra del regionalismo.

Si las regiones que constituyen nuestra patria sabían gobernarse por sí mismas y supieron erigirse en Estados invencibles en aquellos tiempos en que todo se solucionaba con las armas y que la razón y la justicia no andaban muy aparejadas, ¿quién que tenga mediano criterio dudará de que hoy no pueden regirse sin intervención inmediata de centralización alguna, y que administradas autónomicamente progresará la patria y España será un emporio de riqueza dentro de pocos años y volverá á sumarse con las naciones más poderosas, si no llega á figurar en primer término como en otras épocas?

Loco, imbécil ó mal español es el que defiende la centralización y abogue por el desastroso sistema político-administrativo que hoy rige.

Ciego será quien no vea lo que sucede. ¡Qué apatía en todos los españoles!

Es inconcebible tan grande abandono. Puede calificarse de criminal.

Los españoles que no protestan de nuestros gobiernos turnantes desde 1874, son verdaderos reos de lesa patria.

Los caciques de aldea, los cabecillas de la ciudad y los «señorones» de la corte que tanto daño han hecho y siguen haciendo á esta desventurada patria, solo merecen el más soberano desprecio de todo buen español.

Respetamos mucho las ideas de todo el mundo; pero en este asunto, tan comprensible á todo el que esté despojado de egoísmos, de ambiciones de mando y de lucro particular con perjuicio manifiesto de la patria, son indignos de llamarse españoles, cuanto más de legislar ni de dirigir los destinos de la nación.

Los hombres que no bajen la frente al peso de algún crimen, y que se sientan españoles honrados y ciudadanos con libérrima voluntad y deseo de defender su patria, deben unirse, y si son gallegos, recabar la autonomía de Galicia; si catalanes, la de Cataluña; si vascos, la de Vizcaya... y así comenzar de una vez la regeneración de España, antes de que otras razas vengan á gobernarnos, haciendo desaparecer nuestra nacionalidad, sepultando en los abismos del olvido la historia de las diferentes tribus que forman la noble raza española.

La actitud de los regionalistas indica que comienza á rasgarse el tupido velo que todo lo obscurecía.

Las «Ligas gallegas» en la Coruña y en Santiago (1) están obligadas á concretar de una vez su programa y á poner en acción su actividad si quieren que Galicia no aparezca en último término en tan honrosa y patriótica contienda.

JAVERT.

Vigo.

(1) A malas puertas llama nuestro ilustrado colaborador: parécenos que no habrán de contestarle.

X si nó, tiempo al tiempo, y plegue á Dios que nos equivoquemos.

[N.º de la R.]

Nuestras fiestas

El activo concejal segundo síndico de nuestro Ayuntamiento y presidente de la Comisión de festejos públicos, D. José L. Pereira, nos ha invitado días atrás para que concurriésemos con los directores de los otros periódicos á la Alcaldía, á fin de enterarnos de cuanto había relacionado con las próximas fiestas de Agosto.

El plan del Sr. Pereira es vasto y recomendable: se propone celebrar unos festejos atrayentes, muchos de cuyos números son reproductivos, lo que da lugar á que se lleven á cabo otros importantes.

Trátase de retretas nocturnas, regatas de interés, veladas é iluminaciones en los paseos públicos y en la magnífica concha del balneario de Riazaor, corridas de toros, batallas de flores, cabalgatas históricas, espléndidas funciones de pirotécnica, certamen literario en que se premie una obra dramática gallega, que será representada, certamen musical originalísimo y otros festejos que revisten suma novedad y que, publicado oportunamente el programa, llamaría gran número de forasteros á nuestras playas.

Mas para que el proyecto de nuestro amigo no se malogre, es de necesidad que los comerciantes é industriales, fondistas y particulares contribuyan del mejor modo que puedan á que las iniciativas del entusiasta concejal puedan realizarse, los unos por las utilidades que el mayor contingente de forasteros les facilitarán sin duda alguna; los otros porque pasarán distraídos y con un pequeño desembolso la estación estival.

Fracasos sufridos en otra época en esto de festejos públicos por falta de personas que se interesasen, hacen que al presente se desconfíe del éxito, pero ese temor debe desaparecer con el sólo recuerdo de que el Sr. Pereira es hombre competetísimo en esta clase de asuntos, y que, como garantía de un buen resultado, piensa asesorarse de otras personas para formar una comisión mixta que coadyuve al logro de sus deseos.

Lástima fuera que por infundados celos ó por una tacañería mal entendida, comerciantes é industriales no correspondiesen al llamamiento que se les hace, porque se privarían de ganancias respetables y nada harían en beneficio de la Coruña, que para su desenvolvimiento necesita celebrar fiestas anuales que le den renombre y aumenten su ya notable importancia.

LO QUE HA DE SER

EL CONCIERTO

VII Y ÚLTIMO

Medidas justas

Una vez establecido el Concierto económico, se impone el atender á los infinitos contribuyentes que hoy claman en demanda de justicia. Entre estos debe colocarse en primer término á los agricultores, especialmente á los que tienen la desgracia de poseer las viñas floxeradas.

Es verdaderamente inconcebible lo que

sucede al presente con esta pobre gente. Arruinados los labradores con la pérdida de los viñedos, sin rentas, imposibilitados de emprender de un modo rápido la re-plantación por falta de capitales, un Fisco injusto les obliga á pagar contribución por una riqueza que no existe, y la Administración, sorda á toda súplica, arroja debajo de las mesas de sus oficinas los expedientes en que se reclama, amparados por una ley del reino, la condonación de los tributos.

Si otra razón no hubiese para abominar de la actual organización tributaria impuesta por el centralismo, esta sola justificaría la campaña que contra los actuales sistemas tributarios están haciendo todos los buenos catalanes.

Sublevan á toda conciencia honrada los atropellos que todos los días presentamos, hechos por esta Administración. ¡Honradas familias lanzadas á la miseria y de su casa por el delito de no poder pagar lo que en ley no deben pagar!

La Hacienda cobra contribución por viñas que no existen, cobrando á pesar de haber una ley que lo prohíbe y sin otra razón que la de la fuerza. ¡Este es el espectáculo moralizador que da el centralismo imperante en estos tiempos de libertad! Libertad para hacer el que manda su santa voluntad.

Y esto, este espectáculo tiene que acabar el día en que el Concierto se implante. Aquel día habrá de darse satisfacción al oprimido y al vejado, tendrá que cumplirse la ley.

Y habrá de hacerse más todavía; se favorecerán todas las fuentes naturales de riqueza por medio de la misma tributación; se auxiliará al que trabaja, en vez de matarlo con excesivas contribuciones.

Así, pues, entendemos que tienen que condonarse toda clase de tributos por un año ó más, según los casos, al que construya casas nuevas; al que cree nuevas industrias; al que de terrenos yermos los torna cultivables; al que haga plantaciones de árboles; al que repueble de bosque las montañas hoy peladas; en una palabra, al que, debido á su iniciativa, haga riqueza, porque todos estos merecen premio, todos hacen patria y abren nuevas fuentes que en el porvenir serán de abundantes ingresos para la nación.

Todas estas reformas, ó mejor dicho, justicias, que durante tantos años hemos reclamado inútilmente á los Poderes públicos, las podemos esperar y las tenemos que exigir el día que, implantado el Concierto, nosotros mismos, por mediación de nuestros representantes que administren nuestros intereses, porque nadie mejor que nosotros tiene interés en hacerlo bueno.

En esta serie de artículos creemos haber demostrado cumplidamente lo que nos proponíamos: las ventajas y la necesidad que tiene Cataluña de la reforma autonómica conocida vulgarmente con el nombre de Concierto económico.

Tal como nosotros lo pedimos es muy probable que el Gobierno hoy no nos lo dé. Reformas perjudiciales para nosotros disfrazadas con el nombre de Concierto y con la sana intención de desprestigiarlo, eso sí que lo creemos posible.

Pero tanto importa: el pueblo no ha de

parar hasta conseguir el verdadero y legítimo Concierto.

Labradores, comerciantes, industriales, obreros, catalanes, en fin, á todos os conviene administrar lo vuestro por vosotros mismos, á todos, porque todos sois explotados por el Fisco.

Trabajad unidos para conseguirlo, dejando por un momento á un lado vuestras opiniones políticas y vuestras fútiles rivalidades. Vuestros mismos egoísmos os lo reclaman; el porvenir de la patria catalana, que es la vuestra y la de vuestros hijos, os lo exige.

A.

(Traducido de «La Veu de Catalunya».)

A TRAVÉS DE PORTUGAL

(NOTAS DE VIAJE)

Al autor mi buen amigo D. Antonio Garrido.

V

Desde Coimbra hasta Oporto sigue desarrollándose á los lados de la vía férrea la misma decoración de espléndidos paisajes y blancos caseríos; cruzando el tren por ante los bonitos pueblos de Aveiro y Ovar, situados á orillas de un gran golfo de muy recortadas orillas, sembrado de pequeñas islas, que recibe el mar por dos estrechas bocas. Pocos momentos después pasamos al lado de Espinho, la famosa estación de baños, que es una pequeña población moderna de alegre y simpático aspecto.

Por fin, llegamos á las abruptas riberas del Duero, del magestuoso río castellano que en la época del romano imperio servía de divisoria á las provincias gallega y lusitana. Ya estamos en Oporto, la gran ciudad mercantil del Norte de Portugal, y ya podemos libar con deleite los deliciosos néctares que tan universalmente la hacen renombrada.

Perdidas las notas que de esta población había tomado, no me es posible entrar en detalles detenidos de lo que en ella observé, y tengo solo que concretarme á dar á conocer la impresión general que me causó.

Un largo trayecto antes de la desembocadura, corre el Duero encajonado entre dos escarpadas riberas por no muy ancho lecho. En la de la banda del Norte, donde el río forma un gran recodo saliente, tiene su asiento la ciudad, que por esta razón resulta costanera y tristota en su parte baja y llana y despejada en los más modernos barrios altos. El aspecto general de ella no causa gran impresión, pues si bien por el número de habitantes, por la industria y tráfico comercial puede considerársele como una de las mejores poblaciones de la Península Ibérica, sus vías, paseos, edificios públicos y particulares y policía urbana dejan mucho que desear. En cambio, los importantes centros de enseñanza, los museos, los teatros, la Bolsa, el Real Hospital de San Antonio, el de los alienados y el movimiento marítimo de que disfruta, son otros tantos elementos de progreso dignos de admirarse.

La plaza de D. Pedro IV, la mejor de Oporto, en cuyo centro se levanta una notable estatua ecuestre de este emperador, con grandes bajo-relieves de bronce

en el pedestal, es bonita por su forma cuadrilarga, pero poco suntuosa. Al lado de esta, la confluencia de varias vías principales constituyen otra especie de plaza irregular, limitándola por una parte la estación central del ferrocarril—que atraviesa la ciudad por un túnel,—indeciente caserón de madera construido provisionalmente en las ruinas de un convento; de allí parte la más importante de las calles que bajan á los muelles, y las de San Antonio y Dos Clérigos, que son, por su amplitud y por hallarse en ellas reconcentrado el principal comercio de lujo, las más concurridas, con la desventaja de ser excesivamente pendientes. La Rua de San Antonio desemboca allá en su parte más alta en la espaciosa plaza de D. Pedro V, donde los agradecidos portuenses, en atención á los servicios que les prestó este monarca, le erigieron una buena estatua sobre un gran pedestal.

Los jardines públicos del Palacio de Cristal, de corto perímetro, están perfectamente dispuestos y exornados y tienen excelentes vistas sobre el río. En ellos hay una pequeña colección zoológica distribuida por distintos paseos del pequeño parque; hacia el centro se destaca el tan decantado Palacio que les dá nombre, construido creo que en 1865 para la Exposición que allí tuvo efecto, cuyo monumento, aunque digno de ponderarse, no reviste por eso la importancia que la fama veniale concediendo; y, por último, á la parte posterior de este edificio existe una magnífica gruta y un lago artificialmente formados con gran realidad. En cuanto á los demás jardines que recorrí por el centro de la ciudad, conceptúolos de escasa significación, si bien reconociendo que también han sido dispuestos con gusto.

El soberbio puente de hierro de Luis I° inaugurado en 1885, que pone en comunicación á Oporto con «Villa Nova de Gaya» en la otra ribera del Duero, de un solo tramo, júzgasele muy justamente como una de las más atrevidas obras de la ingeniería moderna. Ante aquella colosal mole metálica, de unos trescientos metros de largo y más de sesenta de alto, que únicamente se apoya en las dos orillas del importante río; cuyo arco, de un desarrollo grandioso, que desafía las leyes de la estabilidad, sujeta en sus bases á manera de cuerda—dejando paso libre á los barcos de bastante porte,—el férreo tablero utilizado para vía de comunicación entre los barrios bajos de las dos riberas, y en su clave soporta el de los barrios altos, desde donde los navíos anclados en el puerto parecen de juguetería y las personas habitantes de «Liliput», bastando el peso de un carruaje sobre él para hacer trepidar toda la inmensa obra; ante tan admirable producción de la humana inteligencia, repito, compréndese perfectamente que se hubiese denominado á nuestra centuria siglo del hierro y de las luces.

El puente del ferrocarril, también de hierro, dicho de María Pía, emplazado cerca del anterior, río arriba, que construyó en 1877 el célebre Eiffel, es del mismo corte y proporciones, aunque de mayor sencillez. Y á tan grandiosas obras hay que sumar el amplio puerto de «Leixos», formado en plena costa, unos siete kilómetros más abajo de la población,

allí donde el río desemboca, de extensas escolleras, grandes malecones y largos muelles, dignos de la época ciclopea, que con furia son constantemente batidos por las grandes olas de tan bravo mar, acreditando esta construcción hidráulica como una de las mejores que bañan los mares europeos.

Estos puentes y este puerto artificial que ostenta Oporto, bien claro indican, cual el gran número de vías férreas que cruzan el territorio lusitano, con cuanto amor se atiende allí á las obras de común interés para el comercio y la industria, justificando el atraso económico que por efecto de todas ellas y otras del mismo carácter sufre Portugal.

FEDERICO MACIÑEIRA Y PARDO.

(Se concluirá).

Alpinismo y excursionismo

Al primer Presidente de la LIGA GALLEGA de la Coruña, D. Salvador Golpe

XVIII

Acostumbra á decirse de los jóvenes que dan su primer vuelo por los espacios del saber: «este joven promete mucho», y las más de las veces el novato sigue prometiendo, sin dar fruto primitivo y dándolo malo al llegar á razón.

Norberto Font es una excepción de esta regla.

Muy joven todavía, empezó por producir en vez de prometer, y ya son algunos y variados los frutos de sus estudios.

En 1892, y contando solamente nuestro hombre dieciocho años, dió á conocer su primera obra, «Estudio del Regionalismo», obra que presentó á los Juegos Florales celebrados aquel año en Barcelona por la «Juventud Católica» y que no mereció ni los honores de ser mencionada, tal vez porque el criterio del Jurado calificador del Certamen tenía fijos sus ideales en puntos de vista muy distintos de los preconizados por el novel autor en su valiente y bien condensada exposición.

Tal resultado no desmayó á Font y Sages; antes al contrario, prosiguió con mayor empeño sus estudios sobre materias diversas, y el año 1894 decidióse á dar á la estampa su ya citado «Estudio del Regionalismo», que forma un libro de casi 200 páginas.

Está el libro dividido en tres partes ó preguntas, y son:

¿Qué es la centralización?

¿Qué es el Regionalismo?

¿Qué es el catalanismo?

Divídese á su vez cada una de dichas partes en capítulos, precedidas de sumarios que condensan con marcada precisión las materias en ellos tratadas.

El plan de distribución de la obra ya predispone al lector para que entre con voluntad en el estudio, y á medida que uno va volviendo páginas, queda absorto y sorprendido, pues posee el autor el inapreciable don de saber exponer los conceptos con tal claridad de expresión, que hace lo que quiere con su pluma y lleva el convencimiento al ánimo, aun cuando su criterio difiera en algo del de el que está leyendo. Tal cualidad, que por sí sola ya es de gran valor, va acompañada

de tan gran caudal de conocimientos en la materia tratada, que á uno le parece imposible sean ellos poseídos por un joven, por casi un niño.

Autores catalanes, de otras regiones de España y de países extranjeros, son familiares á Font, el cual los cita, analiza sus pareceres y luego, con criterio nunca vacilante y siempre propio, da su opinión, unas veces conforme con alguno de ellos, otras con su modo de pensar original, pero siempre razonado, nunca emitido sin demostración convincente, y siempre también denotando en su autor profundo arraigo de las opiniones que expone.

El alma de este libro es un arrobamiento continuado de amor á la Patria, un sentimiento intenso por la pérdida grandeza de España y un himno de hermosa esperanza hacia su futuro bienestar, que lo deberá todo al triunfo del Regionalismo, el cual, haciendo grandes á las antiguas nacionalidades españolas, volverán á la vida grande y esplendorosa de otros tiempos á nuestra nación, hoy maltrecha y envenenada por el hábito del centralismo.

Han pasado ocho años desde que el libro fué escrito, y durante ellos el Regionalismo ha avanzado mucho en Cataluña y aun en España. En dichos ocho años Font habrá tomado experiencias y acabado de formar su conocimiento de hombre; y si repasa su primer libro, puede quedar satisfecho de la obra de su juventud, pero creemos así mismo que si de ella daba á luz una segunda edición, modificaría en algo sus condiciones, aleccionado por la experiencia y en vista de que la doctrina que va abriendo paso en Cataluña entre los regionalistas es la de dejar al arbitrio del Poder central del Estado las menores atribuciones posibles.

J. BRÚ SANCLEMENT.

Barcelona, 30 de Enero de 1900.

Prosa y verso

SURSUM CORDA

(Conto)

O meu querido amigo o distinguido escritor José Millán.

Pra maor comodidá y atender mellor o moito servizo que demandan os numerosos afortunados que ó atopan n-as rexións celestiales, ocurriuselle ó Noso Señor dividilos en seuciões e coidou de que convida buscarlles criados ou mandadeiros d'o mesmo país a que eles pertencieran, pro órde e intelixencia de todos.

Unha mañán chamou á San Pedro, e dempois de darlle a órde d'o día, díxolle:

—Baixarás logo á terra, e n-a rexión gallega busca media dúcia de persoas traballadoras, e coida de que non teñan moito palique e que fagan pouco ruído, pois con tanta xente com'aquí temos haino d'abondo.

San Pedro, dempois de dormir unha boa siesta n-o ancho sillón que ten n-a portaría, pois tivo a sorte de que naide se lle ocurriuse entrar n-o ceo durante aquel tempo, dispúxose a vir á terra.

E baixou.

Recorreu algunhas ruas d'as mais principais e non atopaba ó que buscaba; pois anque viu a canteiros, carpinteiros e ferreiros, todos faguan un ruído condenado...; seguía

mais adiante y atopou a comerciantes que desfaguiáanse en alabanzas d'o xénero que tiñan á venda; viu dempois a maestros d'escola que c-o he á ba, y-o 5 por 6 son trinta, berraban de demono abouando os discípulos; atopou logo a uns albañiles y algúns cocheiros, pro xuraban como condenados.

Canso d'andar San Pedro, desesperaba xa d'atopar o qu'o Señor lle encargara.

A todo esto, iba casque a noitecer.

Andando á ventura, meteuse por unha rua estreita e tranquila, casque sin movemento de xentes; iba entretido n-a desculpa que había de dar o Señor, cando ocurriuse lle mirar pra un lado e viu un fato de homes calados, traballadores: eran xastres.

Dirixiuse á porta d'a tenda, e dempois de saudar muy cortesmente, non se sabe o que lles dixó, soilo si que lles reprecou:

—¿Vides?... non vos faltará nada: traballaredes o que poidades, naide vos apurará.— O maestro d'a tenda quixo amoscarse, pro desistiu quizais por respecto.—Non teredes remates nin velacións, y-a despena está moi ben repreta; comeredes de todo o que queirades e trataránvos a corpo de rey...

E como non hay nada que s'apetezca mais que a boa vida, con pouco traballo, xa non discutiron a porposición, sinon que seis d'os qu'estaban solteiros,—condición esta moi principalisema,—e con marcada envexa d'algún casado que non se levaba c-a familia, decidíronse a seguir a San Pedro; éste sacou unha corda d'un d'os bolsos d'o seu longo gabán, y-amarrounos pol-a cintura. Enganchou a corda n-un pequeno gancho e foron rubindo... rubindo...

Chegaron as portas d'o Ceo, e xa o Noso Señor agardávayos sorrinte e bondadoso.

—*Sursum corda*,—dixo ó velos.

E San Pedro, entendendo *solta a corda*, soltouna e viñeron pol-os aires; un cai aquí, outro alá y-outro acolá; cada un como pudo.

Por iso os xastres,—n'aquel entonces,—eran uns coxos, outros tortos y algún contrafeito.

Pol-a recoleución,

F. PORTELA PEREZ.

Pontevedra.

UN BICO

A Xan Montes Capón

—Ay, Maruxiña, por Dios, dam'un bico.
—¿Qué fas? Aconga. ¿Ti seica toleas?
—Pois non me marcho sin que hoxe m'odeas.
—Mira que berro, ten qued-alas maus.
—Y eu que pensando que tí me querías, fixent'a dona d'os meus pensamentos.
—Pois si continuas co-eses intentos, poida que corras d'este sitio á paus.

—Quen n-os xuramentos

fía d'a muller,
pol-o qu'en tí vexo,
muy burro ha de ser.
Xa qu'o meu amor
te fai anoxar,
n-a vida do mundo
volvesm'a enganar.

—¡Ay, tí, pol-o visto, ás rapazas que tés
quérelas pro mesmo que quérel-os pés!

Pois vaite con Dios.

Xa podes largar,
e nunca me volvas
n'a vida á falar.

—Mira o que fas, pois xa teño catro onzas
para casarme contigo *per sécola*.

Mira o que fas.

—Si te casas... destonzas...

—(¡Ah! Seica sona millor esta trécola.)

Ay, Maruxiña, por Dios, dam'un bico.

—Dín qu'ós solteiros desmermanll'o amor.

—Quéroche tanto que xa non m'esprico...

—Pois de casado sabrache millor.

Probe d'aquela que dá creto ós homes,

pois todos sodes un fato de pillos,
e sempre vides co-eses estribillos
pr'á que se fía votal-a perder.

—Probe d'aquel que co-as mulleres xoga
e que pretende ter d'elas mercedes,
pois engueréllase n'as mesmas redes
que cobizoso lles quixo tender.

—Tí sempre fuches un zarramalleiro,

—Non desconfíes de min, Maruxiña.

—¿Por qué non tratas de casar'axiña?

—Por non saber si me queres ou non.

—A millor proba d'amor sonch'as obras.

—Tí fasll'ás miñas muy pouca xusticia.

—Sí; pero as d'hoxe non tiñan malicia.

—Eran as ánsas d'o meu corazón.

—Por eso, ó notarche

tan fero querer,

pensei que me viñas

á comprometer.

—Non pensaba en tal;

supoñas mal;

pois por darm'un bico

quedabas igual.

—Nunca un solo bico

calm'ó voso afán,

porque mais queredes

cantos mais vos dan.

Por eso, ó meu ver,

non debe de ter,

quen pensa n'os bicos,

muy firm'ó querer.

—Fíate en min. Si te quero co-a y-alma,
¿cómo receas qu'amores che minta?

Solo son teu.

—Pois arreda, ten calma.

(¡Uy! este merlo non ten mala pinta.)

—¿Non me das logo siquera un biquiño

com'unha proba d'o amor que me tés?

—¿Outra vez volves torcer o camiño?

Pois ó meu lado, por ese, non vés.

—¿Dasm'un bico ou non?

—Xa podes largar;

sin casar connigo

non m'has de bicar.

JESÚS RODRIGUEZ LOPEZ.

RIMA

Solo un favor de tu lealtad ansío,
Si la muerte nos llega á separar:
Si muero antes que tú, nunca, amor mio,
Delante de mi túmulo sombrío

Te acerques á llorar.

El polvo es polvo; el corazón amante
Que henchido de pasión late por tí,
Despojo será entonces repugnante;
Si á mi tumba por él vas anhelante,
No lo busques allí.

El cofre aquel que las memorias mías
Largos años conserva en un rincón,
Abre, y no busques mis cenizas frías:
Lee mis cartas, hermosa, mis poesías,
Allí palpitará mi corazón.

† LUIS DE SOTOMAYOR Y TERRAZAS.

Bibliografía

Obras publicadas en Enero de 1900:

Azucarera gallega de Caldas de Reyes.

«Cartilla práctica para el cultivo de la remolacha azucarera».—Pontevedra.—Repartida gratis.

Baamonde Ortega (Manuel), ordenador retirado de Marina.

«La Administración de la Marina militar española durante el reinado de la Casa de Borbón y reformas que este instituto necesita».—Ferrol, 1899—Su precio, 1'50 pesetas.

Correa Fernández (Antonio), Doctor en Medicina y Cirugía.

«Congreso Católico Nacional de Burgos, celebrado del 30 de Agosto al 3 de Septiembre de 1899».—Asuntos de Propaganda. Memorias sobre los puntos primero y tercero de la sección segunda, ó sea de Propaganda, presentadas á dicho Congreso.—Primero en folletín de *El Lucense*. Hecho edición aparte.—Lugo, 1899.

Díaz de Rábago (Joaquín).

«Obras completas», tomos segundo, tercero y cuarto.—«El Crédito Agrícola».—Santiago, 1899.

Lista del Ilustre Colegio Notarial de la Coruña.

Repartido solo á los colegiados, conteniendo numerosos datos.—Coruña, 1900.

Marqués de Figueroa.

«Gondar y Forteza», novela.—Madrid, 1900.—Precio, 3'50 pesetas.

Memoria de la Sociedad Cooperativa Militar y Civil de la Coruña.

Repartida solo á los socios.—Coruña, 1900.

Memoria de la Sociedad Cooperativa Obrera de la Coruña.

Repartida únicamente á los socios.—Coruña, 1900.

Pardo Bazán (Emilia).

«Discurso inaugural del Ateneo de Valencia, pronunciado en el Paraninfo de la Universidad valenciana la noche del 29 de Diciembre de 1899».—Madrid, sin año, (1900).—Una peseta.

Valle Inclán (R. del)

«Cenizas», drama en tres actos.—Madrid, 1899.—Dos pesetas.

PERIÓDICOS

Aparecieron:

Las Riberas, semanario de Chantada.—Se imprime en Lugo.

El Monitor de Becerreá, semanario.—Impreso en Lugo.

El Ciclón, semanario.—2.^a época.—Santiago.

El Maestro Gallego, semanal.—Orense.

La Región Gallega y Asturiana, semanal.—Madrid.

La Puntilla, que se dará todos los domingos (llueva ó haga sol) á los que la merezcan.—Ferrol. (Fué denunciado el segundo número).

Desapareció:

Nueva Brisa, semanario, en el número 16. Dícese que se publicará en su sustitución *La Crónica*.

REVISTA

Anúnciase para el próximo Marzo la aparición de una revista titulada *Galicia*, y se proponen sus editores ponerla á la altura de las principales de España. Igualmente dícese que en este mes saldrá otra, titulada *María Pita*.

ESTRENOS

El 27 de Enero último se efectuaron en el Teatro de Santiago por la compañía dramática del Sr. Cepillo, los de *Los negocios de D. Judas*, comedia en dos actos y en verso, original de D. José Santaló, y *Vacilación*, monólogo del Sr. Espina, alumno de Derecho.

Para todos hubo aplausos y plácemes.

R. I. P

Ha fallecido en Oviedo el día 2 del corriente, el coruñés D. José Boado Castro, ilustradísimo comandante del cuerpo de Artillería y distinguidísimo escritor militar.

Acompañamos á su familia en el sentimiento que esta pérdida le ocasiona.

ENHORABUENA

En el concurso de cuentos celebrado por

El Liberal, de Madrid, ha obtenido el segundo premio nuestra ilustre paisana doña Emilia Pardo Bazán por su hermosa relación *Chucha*.

Nuestra cordialísima enhorabuena.

OBRAS NUEVAS

Un distinguido escritor lucense que firma sus Crónicas con un pseudónimo, está imprimiendo un volumen de cuentos y escritos, que serán gallarda muestra de su ingenio.

Brevemente se publicará un tomo de la *Biblioteca Gallega* con una serie de artículos descriptivos del novelista Alfonso Pérez Nieva, con el título de *Por las rias bajas*.

QUE APROVECHE

Nuestro paisano, el actual director de *El Regional* de Lugo, D. Manuel Amor Meilán, ha sido el que obtuvo el premio acordado por la *Reunión de Artesanos* para el mejor «Aproposito» de Carnaval que se presentase al concurso abierto, y que se ha de representar el miércoles de Ceniza.

E. C. A.

ARTISTAS GALLEGOS

Asunción Montes

Para los que siguen con interés el desenvolvimiento de las Bellas Artes en Galicia, el nombre de la notable artista es de sobra conocido; para esos, para los que se dedican al cultivo de la música, es Asunción Montes la pianista distinguida, la artista laureada que interpreta de modo admirable las felices creaciones de los maestros más eminentes, que arranca al piano notas sublimes.

Para esos no descubrimos novedad alguna, ponderando como se merece las relevantes condiciones artísticas de la pianista gallega; pero para los que, alejados del movimiento musical, solo conocen á los artistas que en busca de gloria ó con el afán del lucro recorren pueblos y ciudades, presentándose en el escenario de los coliseos ó en los salones de los casinos, es Asunción Montes una desconocida, y es una verdadera sorpresa la que hoy experimentan hallándose ante la Mercedes de Rigalt de Galicia.

Como la pianista barcelonesa que forma parte de la distinguida colonia española en París, descuellan en Asunción tres principales cualidades: es artista por temperamento, es modesta y es hermosa.

Consagrada desde muy niña al estudio del piano, bajo la dirección de su tío, el reputado maestro Sr. Montes, reveló ya en las primeras nociones aptitudes excepcionales para el arte sublime de Mozart, y apremiada por los insistentes ruegos de admiradores y amigos, tomó parte en 1882 en el certamen celebrado por el *Liceo Brigantino* de la Coruña, obteniendo el primer premio.

De aquella fiesta memorable recuérdase todavía la brillantez con que Asunción Montes supo ejecutar el difícil *Rondó* de una de las sonatas de Weber, llamado generalmente el *Movimiento perpétuo*, obra elegida para el concurso.

Posteriormente, en 1884, la Sociedad Económica de Santiago anunció un certamen para conmemorar el primer centenario de la fundación de dicho centro, señalando como obra de tema para las pianistas la brillante *Fantasia sobre motivos de la ópera «Moisés»*, una de las más difíciles de Thalberg. A él concurrió la ya laureada pianista, y de nuevo el galardón del triunfo coronó sus méritos indiscutibles, refrendando sus títulos un tribunal competente, formado por maestros distinguidos, y alcanzando ovación ruidosa por parte del público, que escuchó embelesado á la artista.

Su invencible modestia no le permitió continuar la senda de glorias emprendida; Asunción no cree en sus méritos, y tras el estudio no interrumpido de las grandes obras, después de haber oído á otros pianistas, considérase pequeña, estima los elogios como cariñosas bondades, juzga sus premios como fruto de indulgentes benevolencias; y solo accediendo á las instancias de amigos ó dejándose llevar de sus caritativos sentimientos, se la ve sentada al piano, contribuyendo á las fiestas benéficas ó de otro orden en Lugo, su pueblo natal, donde se la considera y admira con una admiración no exenta de legítimo orgullo.

En la ciudad lucense es garantía de seguro éxito para el festival en que preste su cooperación la notable pianista.

La elección de las obras es cuidadosamente hecha, y oyéndole el *Capricho brillante*, de Mendelssohn, acompañada de orquesta, ó el *Concertstück*, de Weber, y tantas otras que domina con perfección deliciosa, no se sabe que apreciar más, si el talento del autor ó la maestría insuperable de la delicada intérprete que pulsa con magistral habilidad el teclado.

Si un fonógrafo de acabado perfeccionamiento recogiese una página musical cualquiera, dicha en el piano por Asunción, y transcurrido algún tiempo e la la oyese, ignorando la treta, seguramente que exclamaría:—¡Muy bien, magnífico, prodigioso!

Porque Asunción, que no escatima plácemes á todo artista, gusta del refinamiento, y reconocería de buen grado, sin saberlo, su propio valer.

A pesar de que el piano, no estando acostumbrado el oído, resulta instrumento un poco incomprensible, como ocurre á veces con las bellas y atrevidas obras de eminentes compositores, á Asunción, antes de que termine, el público, como impelido por irresistible fuerza, sugestionado, aplaude frenético y las manos de todos los oyentes júntanse para batir palmas, como movidas por eléctrica conmoción, cual si las notas del piano fuesen mágicos resortes.

Y esos aplausos que tantas veces escuché resonar estrepitosos en la sala del teatro de Lugo, y esos elogios sinceros que rivales y entusiastas de Asunción le prodigan, párecenme poco todavía, no bastan para premiar su labor artística, realizada por su simpática figura.

Para obsequiar debidamente á Asunción Montes, sería necesario que cada espectador tegiese una corona de laurel y oro, símbolo de su grandeza de artista, y otra de rosas naturales con que se adorna á las mujeres hermosas.

JOSÉ VEGA BLANCO.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Paz e concordia entre os príncipes cristianos, tío Chinto!

—¡Amén!, e mais entre os que non son príncipes, nin cristianos, Mingote.

—Falta fai, po que ó que é a paz non lle abonda moito que digamos.

—¿Por qué, ho?

—Porque agora que tanta falta fai pra nos repoñer das nosas derreaduras, aló andan os carri-tas remexéndose coma condanados.

—¡Tamén era ó que che nos faltaba!

—Non pasa dia no que os boletí non digan que en tal ou cal parte colléronse armas brancas, negras e de todos os coores, e mais munición e pólvora pra faguer un levantamento.

—Pois que se levanten, anque os leve o demo.
 —Por aquí tamén a gente se lle levanta.
 —¿E que gente?
 —Os carniceiros.
 —¿Como os carniceiros?
 —Sí, señor, eses mesmos.
 —¿Tamén descubríronselle armas, ou qué?
 —Non é eso, senon que subiron o precio da carne.
 —Pois ja non estaba nada barata.
 —Pois agora ó está menos.
 —¿E hai motivo pra a subida?
 —Eles dín que sí, mais o prúbico dí que non.
 —¿E o Concello que determinou?
 —Nada, anque pensa todo o mundo que debía haber posto unha carnicería reguladora pol-a sua conta.
 —E mais era de razón.
 —Pro en troco d'esto o Alcalde impúxolles a obrigación aos carniceiros de dar á cada comprador unha papeleta onde coste a cantidade de chicha que vendan, o seu nome, a calidade, o peso...
 —¿O peso do carniceiro, Mingucho?
 —Non, ho, o peso da chicha.
 —Home, eso eche moito lio, ¿e ten atribucións o Alcalde pra tomar esas determinacións?
 —El dí que sí, pro tamén hai quen dí que non.
 —¿Obedeceron os carniceiros?
 —Nin por penso.
 —¿E que fixo o Sr. Alcalde?
 —Pois bóttalles cincuenta pesetas diarias de multa.
 —¡Porra!, asín logo acaba co eles. ¿E pagan?
 —¡Me pagues!
 —¿E logo?
 —Nada, que serán entregados ao julgado, e pasará o mesmo que c'ó conto das chavolas, que meterase o Concello n-un preito que perderá, porque non sei se por non fixarse nas leis ou por qué, parez que os regidores van de entropazo en entropazo, e todas son caídas de fochos.
 —Serán; pois non levan pequena corrida.
 —Non foi mala a de Madri.
 —¿Cal, meu neno?
 —Aquela onde ademais de se correren uns touros, houbo loita de feras.
 —¿E qué pasou?
 —O que non pasa entre os zulús; que non solo o touro esmendrellou unha leona, unha osa e unha panteira, senón que, cando as feras tiráronse unhas sobre das outras, o domador ceiboulles un tiro con perdigós e feriu á vinteduas persoas.
 —¿Sabes ó que che digo?
 —Vosté dirá.
 —Pois que lles estivo moito ben empregado.
 —¿E por qué?
 —Porque esas non son adivirticiós senón salvajadas ás que non debe ir ningunha persona culta.
 —Ten razón que lle sobra.
 —E pol-o tanto, agora que se rasquen.
 —Pois que se rasquen.
 —E o mal está en que lles non meteron unha boa perdigonada nas nádegas ás autoridades que tal brutalidade autorizaron.
 —Tamén fala como un libro.

—E mais digo, que os cartos que por ver esas estomballaduras se cobran, son cartos arroubados.
 —Non lle estamos por acó mal de arroubos tampouco.
 —¿Sei que sí?
 —Non lle hai dia no que non se seipa que arroubaron algún augaducho dos do Relleno.
 —¿E que levan de aló?
 —Garrafas de licores, rosquillas e canto atopan.
 —Fan ben se os non escarmentan.
 —Tampouco escarmentan os cativos.
 —¿Cales?
 —Os que todol-os dias andan pol-as ruas e pol-os paseos se metendo co as persoas pódolles lárgalas e facendo outras cousas impropias.
 —¡Home, ja ves, estamos no tempo do Antroido!
 —E certo, pro esto non autoriza á que fagan ó que fan, pois son pillerías.
 —Eso ja é outra cousa.
 —Fai dias á un señor ceibáronlle unha presa de castañas podres que á pouco ó cegan, e a unha pobre muller no Relleno tiraron co ela nun-ha fochanca chea de lama que a puxeron perdida.
 —¡Lástima de paus!
 —Tamén llos hai á diario, pois non pasa dia en que se non saiba de runfrás é barullos.
 —¡Recontral, pois dígoche que vivides no millor dos mundos e estades sempre de festa.
 —Non fale de festas.
 —E verdade, ¿que tendes de festas, Mingucho?
 —De festas haille liada, rebumbio, miserias e outras cousas que lle contarei n-outro «Palique», tío Chinto.
 Pol-a copia: JANIÑO.

Informaciones

SALUDO

Tuvimos ocasión de estrechar la mano de nuestros muy queridos amigos D. José Vega Blanco y D. Julio Núñez González, redactor-jefe y administrador, respectivamente, de nuestro muy estimado colega lucense «La Idea Moderna».

BIEN VENIDO

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo D. Indalecio Varela Lenzano, laureado escritor coruñés y empleado en la Diputación provincial de Lugo.

Acompaña al Sr. Varela Lenzano su bella y elegante esposa, pianista premiada en varios certámenes, D.^a Asunción Montes, sobrina del inolvidable maestro D. Juan Montes.

Y pues de aquella señora hablamos, que hace pocos días unió su suerte con la de nuestro buen amigo Lenzano, aprovechamos la ocasión de hallarse en la Coruña para saludarla y reproducir los apuntes biográficos que publicó hace tiempo el semanario «Galicia Moderna», y que leerán nuestros lectores en otro lugar del presente número.

Damos la bienvenida á los distinguidos huéspedes.

BAILES

Los celebrados en el «Círculo Méndez Núñez» y sociedad «La Perla», han resultado muy concurridos y dignos de tan acreditados centros de recreo.

Durante los Carnavales próximos ambas sociedades darán en sus salones otros bailes que, seguramente, estarán tan animados como los anteriores.

«CENTRO GALLEGO» EN MADRID

Se ha constituido en Madrid un «Centro Gallego», de cuya Directiva forman parte distinguidos paisanos nuestros.

Hemos recibido una correspondencia en la que se nos detallan pormenores relacionados con la nueva sociedad, y que no publicamos en el número de hoy por haber llegado tarde á poder nuestro.

En el próximo le daremos publicidad.

Felicitemos á los gallegos residentes en la corte y les alentamos para que en ellos no decaiga el entusiasmo.

D. JOSÉ BOADO CASTRO

Un esclarecido hijo de la Coruña, el comandante de Artillería D. José Boado Castro, ha fallecido en Oviedo.

El Sr. Boado era no solo un militar pundonoroso, sino un escritor distinguidísimo.

Entre las obras que publicó, recordamos las siguientes:

«Los fusiles modernos en Austria-Hungría.»

«Los fusiles Mauser adoptados en Europa y América.»

«El fusil Mauser español, modelo 1893.»
 Obra reglamentaria para los jefes, oficiales y maestros armeros de la Armada, por real orden de 19 de Diciembre de 1895 y de texto para los maestros armeros del Ejército.

«Cartilla del fusil Mauser español, modelo 1893, para uso del soldado.» Reglamentaria para los maestros armeros de la fábrica de Oviedo, parques y cuerpos de Ejército, para las clases subalternas de la Armada y para las clases de tropa de Infantería y demás cuerpos de Ejército.

«Cartilla de la carabina Mauser español, modelo 1895.»

«Cartilla del fusil Mauser chileno, modelo 1895», reglamentario para el ejército chileno.

«El acero y fabricación de fusiles.»

Dejó, además, otras dos obras pendientes de publicación.

Por sus singulares condiciones de caballerosidad é ilustración, era el Sr. Boado Castro estimado por cuantas personas se honraban con su amistad.

En la Coruña, donde contaba con extensas relaciones, era estimadísimo.

Hacemos votos por el eterno descanso del coruñés distinguido y nos asociamos al dolor que actualmente sufre su apreciable familia.

Tipografía «El Noroeste» María Pita, 18

TAJETAS

Se hacen en la imprenta de este semanario desde una peseta el ciento.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Salinas Rodríguez

PRECIO **2 PSETAS**

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas de Galicia y de España.

Gramáticas, diccionarios, vocabularios, etc., de todos los idiomas, incluso los regionales de España.

Sellos para colecciones, albumos, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resume da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

El P. J. de Acosta, y su importancia en la literatura científica española, por J. Rodríguez Carracido, pesetas 3.

La Viuda de Chaparro, novela, por Luis Taboada, pesetas 3,25.

La España de ayer y la de hoy, conferencia de París, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1,50.

El Niño de Guzmán, primera parte, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 2,50

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

LUIS LAMIGUEIRO

PLAZA DE MARIA PITA, 18

Recibe encargos de compra y venta de valores del Estado, pudiendo realizarse las operaciones al dia; de la compra y venta de casas; de cuantas operaciones se necesiten hacer con el Banco de España.

Tiene siempre dinero para dar en hipoteca, sobre fincas, valores ú otra forma cuya operación quede garantida.

Plaza de María Pita, 18

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 26.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario e vapores.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES, 9

Sastrería de Daniel Couceiro

RIEGO DE AGUA, 34.—PRINCIPAL.

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascos, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 13

Tarjeta de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREY Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir*. «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea*. «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané*. «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lena*. «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes*. «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Linxé d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—**PIANO SOLO.**—*Berea*. «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané*. «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna*. «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lena*. «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes*. «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos*. «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga*. «Alborada Gallega», 3 pesetas.

Real, 38.—Coruña



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLUJO ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 19 de Febrero saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

SAO PAULO

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real 75.

El Laudemio

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 1'50 pesetas, en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

Repasos de latín

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación

Santo Domingo núm. 10—2.º